PALABRAS DE GRATITUD Y RECONOCIMIENTO EN EL XVIII ANIVERSARIO EPISCOPAL DE MONSEÑOR JUAN IGNACIO GONZÁLEZ E. OBISPO DE SAN BERNARDO

Excmo. y Rvdmo: Monseñor Juan Ignacio González Errázuriz

Obispo de San Bernardo

Querido Monseñor:

Al conmemorar un nuevo aniversario de su ordenación episcopal, se me ha pedido dirigirle unas palabras. Éstas, muy modestas e insuficientes, son palabras de gratitud a Dios por lo que ha hecho en usted y de usted, desde el día de su ordenación episcopal, en esta misma Catedral, y en estos fecundos 18 años de ministerio episcopal.

El directorio para el ministerio episcopal de los obispos, *Apostolorum sucessores*, establece que, como “*Vicario del gran Pastor de las ovejas” (Hb 13, 20), el Obispo debe manifestar con su vida y ministerio episcopal la paternidad de Dios; la bondad, la solicitud, la misericordia, la dulzura y la autoridad moral de Cristo, que ha venido para dar la vida y para hacer de todos los hombres una sola familia…”* (AS 1).

En este momento de comunión de la iglesia diocesana, agradecemos que el Señor, Supremos Pastor de nuestras almas, haya ido edificando en usted estas cualidades que exige el episcopado, y le rogamos que las siga acrecentando.

“Duc in altum et laxate retia”: “Remad mar adentro y lanzad las redes”. Fue el lema y programa de vida que usted tomó al ser elegido por el Papa San Juan Pablo II, como obispo de la diócesis de San Bernardo.

En estos 18 años, esas redes que el Señor le confió como sucesor de los apóstoles, han tomado toda clase de peces… signo de la asistencia y fecundidad del Espíritu Santo que reconocemos y agradecemos de su ministerio apostólico. Por citar algunos ejemplos, ya que no es posible mencionarlos todos:

La preocupación y ocupación constante por las vocaciones sacerdotales y la formación de los futuros sacerdotes en nuestro Seminario, brindando las condiciones más aptas dentro de nuestras pobrezas para el desarrollo de dichas vocaciones; las constantes y diversas iniciativas de difusión del Evangelio en nuestra diócesis y desde ella, a través de los medios de comunicación social (revista diocesana, canal de televisión, radio, RRSS); la fuerte señal de compromiso de la caridad fraterna con los más pobres y necesitados, manifestada recientemente en las campañas de ayuda en tiempo de pandemia, los empeños por mantenernos informados en pandemia para que a pesar de la lejanía física se mantuviera la cercanía espiritual; su amor a la patria, demostrado en iniciativas que resaltan y valoran la historia de nuestro país (como las celebraciones del Bicentenario, las gestiones para que descansaran en nuestra Catedral los restos mortales de don Domingo Eyzaguirre Arechabala); la promoción y difusión de la formación cristiana, a través de la vicaría de la Educación (profesores de religión, catequistas y fieles en general); la formación permanente del clero; la exhortación continua al clero a que tengamos siempre como centro de nuestro afán pastoral a Jesucristo presente en el misterio de la Eucaristía, con iniciativas como la creación de capillas de adoración perpetua; la defensa y promoción de la familia, la educación cristiana en nuestros colegios; cercanía y amistad con el santo Padre, de la cual nos hace partícipes; la diligencia en formación de los fieles en la prevención de abusos y promoción de ambientes sanos en los diversos ámbitos de apostolado; la diligente del atención del tribunal eclesiástico hacia quienes recurren a él; y la cercanía con los sacerdotes, especialmente los enfermos.

Por esto, damos gracias a Dios, a la Santísima Virgen y San José, en este año dedicado a él, a San Bernardo nuestro celestial patrono, y a usted.

Ad multos annos. Le deseamos muchos y fecundos años de ministerio episcopal

Con gratitud filial, el clero y los fieles de la diócesis de San Bernardo, su familia.

23 de noviembre de A. D. 2021